

IMÁGENES RITUALES EN EL CÓDICE AZOYÚ 1

ELIZABETH JIMÉNEZ GARCÍA

Introducción

El *Códice Azoyú 1* es un documento pictográfico realizado sobre papel amate durante el siglo XVI. En sus 38 folios, anverso, se plasmaron imágenes propias de la tradición indígena, mientras que sólo uno, el folio 23, incluye palabras escritas con alfabeto latino. Su contenido hace referencia a los acontecimientos históricos ocurridos en la región geográfica y cultural conocida actualmente como La Montaña de Guerrero, situada en la parte oriente-central del actual estado de Guerrero, habitada por grupos étnicos distintos: mixtecos, nahuas y tlapanecos, quienes todavía en el presente siglo siguen conviviendo en el mismo territorio (Vega, 1991).

El documento narra la sucesión de gobernantes, genealogías y conquistas del reino de Tlachinollan-Caltitlan entre los años 1300 y 1565 de nuestra era (*Ibidem*: 15-20). Además, presenta interesantes figuras y escenas que aluden a rituales prehispánicos relacionados con los acontecimientos históricos descritos.

El ensayo que ahora se expone, precisamente se refiere a la temática del sacrificio humano. Este importante aspecto requiere de un análisis al interior del mismo documento, ya que sus características formales y de contenido (Vega, 1991), limitan un estudio comparativo con otros documentos pictográficos. En este trabajo únicamente se consideraron los once folios con imágenes rituales del periodo anterior a la conquista española.

Imágenes

Folio 8

Los acontecimientos plasmados sucedieron entre los años 1349 y 1355, cuando Tototepec “lugar de las aves” (Vega, 1991, 77) o “en el

cerro de los pájaros” (Vélez, comunicación personal, 1966) se convierte en el primer pueblo dominado por los gobernantes de Tlachinoltícpac (*Ibidem*: 77-78). Sobre el socavón de un cerro fue dibujado un individuo, aparentemente sacrificado por extracción de corazón. De su pecho brota un chorro de sangre, tiene los ojos cerrados y el cuerpo recostado y desmadejado; como única indumentaria viste un *maxtlatl* y carece de glifo nominal. Del lado izquierdo, en la parte más alta del cerro, hay un pájaro de plumaje oscuro. En el lado contrario y justo a la orilla del socavón aparece un glifo de *teocuitlatl*, “excremento divino” u oro. De acuerdo a Vega (*op. cit.*), el sacrificio humano representa la conquista y dominio del pueblo de Tototepec “lugar de las aves”, nombre dado por el dibujo del pájaro sobre el cerro (*Ibidem*: 77). El sacrificio parece llevarse a cabo en un lugar de obtención de oro, cercano al pueblo de Tototepec.

En la misma escena aparece un personaje cercano al sacrificado; parece ser quien ejecuta al personaje, pues va armado con un escudo y un cuchillo con restos de sangre. El pelo atado indica su condición guerrera (*Idem*), y, por el glifo que le acompaña, parece llamarse “Manojo de Lluvia Preciosa”. Detrás de este individuo hay otros siete guerreros representados únicamente por su cabeza; uno de ellos no tiene ojo, tal vez por descuido del tlacuilo.

Estos nueve personajes componen, posiblemente, un solo relato, pues parece tratarse de una escena temáticamente distinta a la que componen los personajes dibujados en la parte superior de la lámina. La sección inferior de la página seguramente se leía primero, siguiendo el orden en que se presenta la cuenta de los años, es decir, de derecha a izquierda.

En la parte superior se encuentra el Señor “Venado” que, acompañado del Señor “Pájaro-Lagarto”, gobernante de Tlachinoltícpac (*Idem*), escucha a un individuo. Ambos son *tetecuhilin*, ya que llevan insignias de gobernantes: *ventalle* o abanico, bolsa de copal, manta anudada al hombro, e *icpalli* o silla (*Idem*: 55). Otros cuatro personajes importantes están presentes en la entrevista; sus nombres parecen ser: “Cuervo”, “Llamas”, “Abeja” y “Ojo que Lagrimea”.

Folio 9

En la sección derecha de la lámina se observa una escena compuesta de quince cabezas con el ojo cerrado; las banderas colocadas en cada una de ellas seguramente son numerales. La figura mayor es un hombre de pie que sujeta una bandera con la mano derecha, al

parecer roja, y evidentemente la coloca en la meseta de un cerro, cuyo glifo refiere al pueblo de Tetzotzontepec “lugar de los que trabajan piedra” (Vega, 1991: 78). Parece tratarse de la conquista de este pueblo, con un saldo de 300 individuos muertos en batalla o un sacrificio colectivo. Dicho personaje lleva un tocado aparentemente de plumas rojas, pintura facial negra sobre la mejilla, tal vez una orejera azul, un collar o pechero realizado con largas plumas o papel amate, y un *maxtlatl* rojo. Por delante de sus pies y unido a la rodilla mediante una línea, hay un templo o casa, identificado como el topónimo del pueblo de Caltitlan (*Ibidem*).

Al frente de este conjunto hay dos mujeres en cuclillas vestidas de igual manera. Una de ellas se llama “Carrizo en Flor”; de la otra no se distingue el glifo nominal. Todos estos personajes forman un solo bloque que enfrenta a otros colocados en el lado izquierdo de la lámina. Se trata de doce personajes cuyos nombres (exceptuando a uno de ellos que no tiene glifo) son: “5 Águila-Caña”, “Agua”, “Perrero”, “Temazcal” (?), “*Mazatzoatl*” (?),¹ “Buitre”,² “Patas de Venado”,³ “Palma”, “Hueso de Agua” (?),⁴ “Caña” y “Murciélagos”. Sólo tres de los personajes fueron dibujados de cuerpo completo, de los cuales dos sostienen con las manos una planta y un atado de leña (?); el otro se distingue por tener pintura facial en los ojos. Coronándolos, se encuentra el glifo de su pueblo, Tecuanapan⁵ o “río de las fieras” (Vega, *op. cit.*: 78). El individuo, que lleva por nombre

¹ Tal vez se trate de la serpiente *mazatzoatl* o “culebra que come venado” de la que tuvo conocimiento y que menciona el padre Hurtado en 1777, de la Doctrina de San Miguel Chiepetlán (Galarza 1972: 238-245), pueblo ubicado en los límites norteños del anteriormente reino de Tlachinollan.

La escritura debe ser *mazacoatl*, que significa “culebra-venado” y se le dio este nombre no porque comiera venado sino porque tiene dos protuberancias óseas en la cabeza semejantes a cuernecillos: Hoy esta serpiente es conocida como “mazacoata” (Vélez, comunicación personal, 1996).

² Parece ser *cozcuáuhli*, “zopilote rey” o “zopilote de collar” (Vélez, comunicación personal, 1996).

³ Las patas de venado también significan “correr” o “huir”, *choloa* (Vélez, comunicación personal, 1996).

⁴ Este glifo se asemeja mucho al topónimo de Ixicayan (lámina 40r del *Códice Mendocino*, “donde se resume el agua”. En dicho documento aparecen varias gotas de agua en vez de una, como fue dibujado en el *Azoyú 1*. Otra opción para este antropónimo sería “Hueso de Lluvia” o “Lluvia de Hueso” (Vélez, comunicación personal, 1996).

⁵ El glifo podría leerse como Copanauhtoyac, que se traduce como “en el río donde sobresale la serpiente” (de *coatl*-serpiente, culebra; *panahuia*-sobresalir, sobrepasar; *atoyall*-río; y *c-en*). Existe la tradición en el actual pueblo de Copanatoyac de que en el río que pasa por esa población había una piedra que sobresalía del agua y tenía la forma de una cabeza de serpiente (Vélez, comunicación personal, 1996). Un glifo similar, pero con una cabeza humana rodeada de una corriente de agua y que significa Copanatoyac, aparece en el Lienzo 1 de Chiepetlán (Galarza 1972, lámina 7-7).

“Murciélago”, parece estar sentado en un asiento, lo que le identificaría tal vez como el gobernante de Tecuanapan.

La figura del individuo que sujeta la bandera y que procede de Caltitlan (*Ibidem*), sugiere la imposición de tributos de hombres para el sacrificio. Las dos mujeres, quizás a instancias de Caltitlan, solicitan a Tecuanapan la aportación de productos para la realización de alguna ceremonia, sin que lo sepa el Señor “Pájaro-Lagarto” de Tlachinoltípac, ya que éste se encuentra de espaldas a la escena (*Ibidem*). Este suceso debió ocurrir entre los años de 1356 y 1362, cuando Tlachinoltípac (antiguo nombre de Tlachinollan) y Caltitlan aún no se unían pues esto no ocurrió hasta el año 1419 (*Idem*: 78, 80). Quizás en ese entonces Tecuanapan se encontraba bajo la tutela de Tlachinoltípac.

Folio 10

Aquí se registra una ceremonia semejante a la del Fuego Nuevo o atadura de los años en el año 14 Hierba, 1363 de nuestra era, como lo demuestra la representación del madero divino (*teocuahuitl*) encima del sacrificado de nombre “3 Movimiento” (Caso, 1992, II: 376 y Vega, 1991: 78). Los Señores de Caltitlan, de linaje mixteca, llamados “2 Canal de Agua-Flecha”, “4 Lagarto” y “6 Muerte” (Caso, *op. cit.*, II: 151 y Vega, *op. cit.*: 78), presiden la ceremonia de conquista y dominación de Tetzotzontepéc “lugar de los que trabajan piedra”, con la que además inician su gobierno. El gobernante “4 Lagarto” es el único que lleva cintas atadas al cuello. Esta escena parece haber ocurrido en el periodo 1363-1369 años de nuestra era (Vega, *Idem*).

Folio 14

El personaje que lleva una bandera en la mano derecha está adornado con una corona de plumones rematada por otras dos rígidas de color rojo. Tiene una banda de pintura negra sobre los ojos, orejera azul-verde en forma de hachuela (¿de cobre?), una capa que semeja una flor, y un *maxtlatl*. Es interesante su orejera, que bien puede asociarse a alguna deidad, aunque no hay que descartar la posibilidad de que se refiera a alguna filiación de tipo étnico o cultural. Puede tratarse del futuro sacrificado (Vega, 1991: 79) o del sacerdote que presidirá la ceremonia de ascensión de los Señores “Bandera de Piedra” y “Gran Mono” después del deceso del Señor “Noche de Obsidiana”,

que ocurre entre los años de 1391 y 1397 (*Ibidem*). Con estos gobernantes se continúa el predominio de los linajes tlapaneca-nahua (*Idem*).

Folio 16

En este caso, el individuo que porta una bandera tiene la cabeza adornada con plumones y el cuerpo pintado de negro; por indumentaria lleva un *maxtlatl*. Su cuerpo pequeño y delgado podría llevar a pensar que es un personaje de poca importancia, pero como ocupa un lugar destacado en la composición, nos inclinamos a pensar que debe tratarse de un niño.

El topónimo de Tlachinollan “lugar de los campos quemados”, señala el lugar donde se realizará una importante ceremonia. Aquí, el Señor “Lagartija” (que sube al poder entre 1398 y 1404) asumirá su papel de sacerdote supremo o semidios, pues su disfraz de perro así lo indica. Esta ceremonia debió ocurrir entre 1405 y 1411 d.C. (Vega, 1991: 80).

Folio 17

En la parte superior de la lámina se encuentra representado un personaje con la cabeza ataviada de plumones y un par de plumas rígidas. Lleva dos cintas anudadas al cuello y viste un *maxtlatl*; sentado en un banco, sujeta una bandera. Su muerte está indicada con los ojos cerrados y la cabeza desmadejada hacia atrás.

Junto a él, hay una compuerta que controla el agua de un río o de una presa, así como un árbol de cacao y dos palmas. Esta obra hidráulica tal vez se hizo con el propósito de controlar la irrigación de plantíos de palma y cacao.

En la parte inferior de la escena, se observa el sacrificio de dos personajes mixtecos: “2 Perro” y “3 Mono”. El primero de ellos fue ejecutado en Caltepemaxalco, “lugar de la casa en el cerro dividido”, y el segundo en Huilotepec, “en el cerro de las palomas” (Vega, 1991: 80).

La obra hidráulica parece ser el motivo central de la escena, y la realización de los sacrificios, para conmemorar el importante suceso. De los sacrificados, destaca el que lleva una bandera, cuyo asiento indica claramente que fue un gobernante, tal vez local; sus cintas anudadas al cuello parecen denotar las funciones sacerdotales que ejerció en vida. Este acontecimiento debió ocurrir entre 1412 y 1418 (*Ibidem*).

Folio 20

La lectura de esta lámina parece iniciarse por el lado derecho, donde aparece un gobernador —del que no se indica su nombre— y un personaje ataviado con banderas. Éste lleva en la espalda dos banderas y dos figuras redondas (¿plumones?) sujetas a una vara. Con la mano izquierda sujeta un objeto que se prolonga por detrás de su cuerpo; quizás sea un manojo de tiras de papel. Sobre la cabeza parece llevar alguna tela o un tocado de papel que termina en dos cintas sobre la espalda. La banda que rodea su cintura bien puede señalar parte del *maxtlatl*. En el tobillo visible hay una ajorca con dos cuerpos redondos, tal vez se trate de plumones o conchas. Está sentado sobre tres llamas de fuego y con la mano derecha parece señalar o dirigir.

Delante de estos personajes, hay dos guerreros que llevan su escudo redondo y su *macahuítl*; el movimiento de su cuerpo indica que están en plena acción de batalla. Uno es “Coyote con Vaho” y el otro es “Murciélago”, quienes atacan y dominan al pueblo de Quecholtenango, “en el lugar amurallado de flamencos”⁶ y reconquistan Caltepemaxalco, pueblo que había sido dominado con anterioridad, entre 1412 y 1418 (*Ibidem*). Sobre el glifo de cada pueblo están las cabezas de dos personas que no están frente a los guerreros, lo que podría significar que se rindieron sin oponer resistencia (*Idem*) o el completo dominio sobre los pueblos.

El personaje ataviado con banderas y sentado sobre el fuego, parece representar un sacrificio humano por cremación, con el fin de augurar al gobernante el momento propicio para llevar a cabo la conquista de los pueblos. Esta guerra se llevó a cabo entre 1433 y 1439, durante el gobierno del Señor “Bandera de Plumas de Quetzal” (*Idem*).

Folio 22

En esta escena, se observan cuatro guerreros —sin el pelo atado— de nombre “Venado con Aliento” (?), “3 Perro”, “Coyote” (?) y “Flecha” que parecen proceder de Tlachinollan y van a la conquista dos

⁶ Su traducción más bien parece ser “en la muralla de las espátulas rosadas” (de *quecholli*-espátula rosada; *tenámill*-muralla, fortaleza; y *co*-en). La espátula rosada o *quechol*, “cuello que se mueve” (de *quéchtli*-cuello y *ollin*-movimiento) es una ave de las palmípedas (*Ajaia ajaja*) de color rojo o rosa (Vélez, comunicación personal, 1996).

pueblos: Petlacala “lugar de cajas de petate” y Oztotzinco “lugarcito de las cuevas”. Los guerreros llevan escudo redondo y un *macahuitl*. La batalla debió concluir con el sacrificio de “Lagartija de Piedra” en Oztotzinco, probablemente uno de los guerreros defensores (Vega, 1991: 81-83). Este personaje, que aparece sobre el glifo del pueblo vencido, tiene el cuerpo desmadejado, los ojos cerrados y el pecho abierto, de donde sale un chorro de sangre; sólo usa un *maxtlatl* rojo. La conquista de los pueblos ocurrió entre 1447 y 1453 (*Ibidem*).

Folio 26

La parte centro superior de la lámina presenta la cremación de un individuo en el interior de un importante templo. Aparece recostado boca arriba y tal vez con los ojos abiertos. Tiene el cuerpo embijado de negro y usa faldilla, sandalias y ajorcas blancas. De la cabeza y las piernas salen lenguetas de fuego. Este sacrificio parece conmemorar la entronación del Señor “Serpiente de Turquesa” de Caltitlan, uno de los pueblos cabecera de este reino, que ocurrió entre 1475 y 1481 (Vega, 1991: 84).

En la esquina inferior derecha está la representación de un jaguar que enguye a medias un cuerpo humano desnudo. El felino es robusto y tiene una cola larga; sus patas delanteras son más bien brazos humanos con los que sostiene al que está devorando. Este acto, que al parecer sucedió en el pueblo de Atlamaxac “en donde se divide el agua” (*Ibidem*), está asociado al bulto mortuorio del Señor “Tlálloc” o “Lluvia” de Tlachinollan, quien muere en 1477 o 7 Viento (*Idem*), u 11 Viento, como lo indica la línea que une al muerto con el cuadro.

En el mismo periodo ocurre una entrevista entre cuatro personajes. Dos de ellos parecen ser sacerdotes, pues llevan atadas dos cintas al cuello; uno tal vez se llame “Serpiente Enjoyada” o “*Chalchiuhcoatl*” y el otro, que no tiene glifo asociado, está sobre un cerro. Los otros dos parecen nombrarse “Perro” y “Concha” (?). Aparecen huellas de pies que se inician entre el personaje “Concha” (?) y el glifo de Yoallan o Igualita (*Idem*) y se dirigen a otros dos individuos, uno de los cuales tiene las manos atadas y lleva como glifo un rostro quizás español,⁷ pues es de frente amplia y con arrugas en la frente, de pelo blanco y atado en la nuca, y con barba negra que

⁷ Las características físicas corresponden claramente a las de un individuo europeo. Es posible que esta figura fuera agregada posteriormente a la elaboración del códice.

termina en punta. El personaje que aparece enfrente se llama "Perrero" (?) y también puede ser un sacerdote que porta dos cintas en el cuello. Detrás del prisionero hay otro de nombre "Serpiente" y parece sujetar algo que parece pipa, flauta o costilla.

La escena es interpretada por Vega (*Idem*) como una migración que quizá partió de Tlachinoltípac y Yoallan en 1481, y cuya causa pudo haber sido la presión de la dominación mexicana, que se había iniciado bajo el gobierno de Montezuma el Viejo. Nosotros la interpretaríamos como un acuerdo entre sacerdotes de Tlachinoltípac y personajes distinguidos de Yoallan para que estos últimos capturen y entreguen a un individuo, por causas inciertas.

Folio 27

Son cuatro los personajes que aluden al sacrificio humano. Dos de ellos, dibujados en la parte inferior de la lámina, fueron sacrificados seguramente por extracción de corazón, como se ve claramente en la figura más grande. Ambos fueron expresamente ataviados para su ejecución, pues llevan un gran tocado de plumones y *maxtlatl* de puntas largas. Es curioso que estén de pie, como si caminaran, y los brazos flácidos cayendo hacia atrás; sus ojos se encuentran abiertos. Quizá uno de ellos fue caballero águila (Vega, 1991: 84-85).

Otro de los personajes lleva una corona de plumones que terminan en tres remates alargados, parecidos a su capa que semeja una flor. Está sentado, sujetando con la mano derecha una bandera. El cuarto personaje, tal vez de nombre "Tlálloc" o "Lluvia", parece caminar sujetando dos banderas; lleva su tocado de plumones y usa un *maxtlatl*.

Entre estos dos últimos individuos aparecen los glifos de Tlachinollan y Caltitlan, este último con volutas de humo. Frente al personaje que lleva dos banderas, hay dos individuos que van a su encuentro. Uno se llama "Flecha"; del otro no se distingue su glifo.

La quema de Tlachinollan y Caltitlan ocurre en 1486, en la fecha 7 Venado, que corrió de mediados de mayo de 1486 a mediados de mayo de 1487. El reino de Tlachinollan queda en poder de los mexicanos y se convierte en la Provincia Tributaria de Tlappan, según se registra en la *Matrícula de Tributos*, folio 10r. La conquista y dominación mexicana se representa con la quema de los templos y la ceremonia de sacrificios conmemorativos (*Ibidem*).

Folio 28

Dos personajes de nombre “Tela” (?) y “Arma Curva” (?), conducen a “Venado” al sacrificio, quien porta sus dos banderas; parecen dirigirse al pueblo de Atlitepec “en el cerro del agua” (Vega, 1991: 85), donde será realizada la ceremonia.

Constanza Vega (*Ibidem*) dice que este pueblo fue dominado por los mexicas después de la caída de Tlachinollan y Caltitlan en tiempos del gobernante Ahuítzotl, de Tenochtitlan (*Idem*). Su interpretación parece derivarse de las imágenes plasmadas, cuando dice que a causa de la toma del pueblo murieron cinco principales. Sin embargo, habría que considerar la posibilidad de que la muerte de “Hombre” (?), “Venado”, “Espigas”, *Mazacóatl* (?) y “Plumón”, motivara un sacrificio especial a honra suya, quienes podrían ser originarios de Atlitepec.

La plástica ritual

Las imágenes del *Códice Azoyú* 1 recuerdan de inmediato la tradición pictórica nahua. Sin embargo, su sello distintivo lleva a pensar que fueron uno o varios tlacuilos locales quienes se encargaron de plasmar la historia de su región. Sólo quien conociera de primera mano los acontecimientos y particularidades locales y regionales, podría darles una representación gráfica adecuada: concebir y decidir de qué manera ejecutar los diseños, pintar los colores, “retratar” a los personajes y ubicar los motivos al interior de la composición de acuerdo a su importancia. La falta de precisión en los trazos, así como la omisión de algunos diseños, parece indicar que quienes realizaron este trabajo no lo hacían de manera constante, o que tenían poco de iniciar sus funciones.

Los cuerpos de los personajes muestran varias características interesantes. La cabeza es triangular, con mandíbula grande y frente estrecha, muy semejante a la que se observa en la población indígena actual de lugares como Malinaltepec, pueblo de tlapanecos. Se les dibujó una nariz grande y puntiaguda; a veces, los brazos y piernas son regordetes, aunque en la mayoría de los casos son delgados y desproporcionados, casi siempre con manos y pies grandes, descalzos.

Aunque los rasgos físicos de los personajes son uniformes, en determinados casos se observa el papel social o político inherente a su persona. Así, por ejemplo, los gobernantes portan *ventalle* o aba-

nico, la bolsa de copal, la manta anudada al hombro, y el *icpalli* o silla (Vega, 1991: 55). Este último no se representa asentado en el suelo, pues carece de la horizontalidad requerida en tanto objeto utilitario; más bien, parece haberse dibujado como atributo inherente a personajes de cierta dignidad. Sólo en pocas ocasiones el sacrificio humano aparece asociado directamente a los gobernantes cuando asumen el mando. Más bien, son ellos los que parecen adaptarse y girar en torno a los rituales. Las imágenes referidas a actividades rituales se encuentran en la tercera parte de la historia narrada antes de la conquista española. Son once las láminas o folios que aluden al sacrificio y los rituales, y todas aparecen en el periodo anterior al dominio mexica.

Destacan siempre, por su tamaño o por su ubicación al interior del folio, aquellos individuos sacrificados cuyo pecho abierto señala la extracción de corazón. Todos ellos, excepto dos, llevan como único atavío su *maxtlatl*. Los otros dos, representados en una sola escena, portan un rico atavío de plumas; aparecen asociados con la quema de un templo y el glifo de Tlachinollan que, de acuerdo a Constanza Vega (*op. cit.*: 84), representa la quema de Tlachinollan y Caltitlan. La escena sugiere que, o bien se trató de dos sacerdotes supremos originarios de los pueblos conquistados, o que representan dos cautivos importantes que encarnaron alguna deidad de los conquistadores mexicas.

Los personajes que sujetan una o dos banderas, llevan en la cabeza —excepto uno— una corona de plumas, y al igual que los anteriores, usan *maxtlatl*. Cada uno de ellos se distingue por su postura, ya sea de pie o sedente, así como por el uso de una capa (¿de plumas?), orejera, ajorca, o pintura facial o corporal. De todos éstos, hay uno que parece ser gobernante, pues está sentado en su *icpalli*; también lleva dos cintas al cuello, a semejanza de la mayoría de los gobernantes representados. Sus ojos cerrados y la bandera en la mano indican una muerte ritual.

Son dos las representaciones que aparentemente fueron ejecutadas por cremación. Ambas se asocian con gobernantes. En un caso, el individuo sentado sobre lenguetas de fuego parece predecir y dirigir el momento de ataque a dos pueblos. Su sacrificio bien pudiera ser adivinatorio o para favorecer la estrategia del gobernante, quien preside el ataque.

El segundo personaje cremado está especialmente vestido para su ejecución en el templo de una gran estructura piramidal. Tal vez este acto conmemoró la ascensión del Señor “Serpiente de Turquessa” de Caltitlan, que ocurrió entre 1475 y 1481 (*Ibidem*).

Sólo algunos de los personajes sacrificados —o en vías de sacrificar— tienen asociado un glifo, que correspondería supuestamente a su nombre. El que participó en el ritual que rememora el Fuego Nuevo,⁸ se llamó “3 Movimiento”. Los que murieron por extracción de corazón junto con el probable gobernante local, se llamaron “2 Perro” y “3 Mono”; ambos son identificados como mixtecos (*Idem*: 80). El que murió en Oztotzinco se llamó “Lagartija de Piedra” (*Idem*: 81-83) y uno de los ataviados durante la quema de Tlachinollan-Caltitlan se llamó “Águila”, o quizás fue un caballero águila (*Idem*: 84-85). De los que portan banderas, sólo dos tuvieron nombre: “Tlálóc” o “Lluvia” y “Venado”; este último representado sin una sola pluma.

Los glifos asociados a las figuras antropomorfas, aparecen generalmente sin numeral; sólo algunos guerreros y sacrificados llevan ambos. Los gobernantes tienen en ocasiones un solo glifo, a veces glifo y numeral, y pocas veces dos glifos juntos o dos glifos con numeral:

Comentarios

Las escenas rituales parecen leerse sólo en su propio contexto, es decir, al interior de cada lámina o folio. Esta falta aparente de nexos sugiere el propósito de relatar acontecimientos específicos ocurridos en periodos de siete años o fechas bien conocidas por los autores del Códice. Son muy pocos los folios donde se señala claramente la fecha en que ocurren algunos de los hechos representados.

El sacrificio y la guerra están estrechamente vinculados. El éxito de la batalla debía celebrarse con sacrificios para agradecer a sus dioses; también se requerían rituales impretatorios para llevar a buen término la conquista de otros pueblos. Se observa, pues, que las ceremonias de sacrificio se asociaban a hechos de conquista y dominación de pueblos (Vega, 1991: 65).

Los grupos étnicos tlapaneco, mixteco y nahua, que convivieron en la región, y cuya historia se relata —en parte— en el documento, aparecen como pueblos guerreros profundamente religiosos. Trataron de perpetuar en la memoria las hazañas conquistadoras de sus

⁸ Es interesante que esta ceremonia fue realizada en un periodo de siete años que no encaja con el inicio o conclusión de un ciclo de 52 años, en años 2 Hierba.

gobernantes, que culminaban con los sacrificios humanos, haciendo partícipe al resto de la población.

Los individuos sacrificados que llevan su nombre podrían ser algunos señores principales de los pueblos conquistados, como lo sugiere Caso (1992, II: 376); escribir sus nombres, seguramente era para dar mayor mérito de sus captores.

Casi todos los gobernantes, además de llevar su *ventalle* o abanico; bolsa de copal, manta anudada al hombro, e *icpalli* o silla (Vega, 1991: 55), tienen dos cintas atadas al cuello. Si se observa este objeto en su contexto, parece representar un elemento sagrado propio de los dignatarios.

Las escenas rituales y de sacrificio plasmadas en el documento, se inician en el siglo XIV, de acuerdo a las fechas propuestas por Constanza Vega (*op. cit.*: 77), aproximadamente cien años antes de la expansión del imperio mexicano sobre esta zona. Cabría preguntarse si la práctica del sacrificio realizada por extracción de corazón ya se practicaba en La Montaña de Guerrero desde ese entonces, o bien, si los tlacuilos supusieron que doscientos años antes las prácticas sacrificiales se llevaban a cabo como ellos las conocieron.

BIBLIOGRAFÍA

CASO, Alfonso

1992 *Reyes y reinos de la Mixteca*, II. México, FCE.

GALARZA, Joaquín

1972 *Lienzos de Chiepetlan*; México, Études Mesoamericaines, Mission archeologique et ethnologique française au Mexique, vol. I.

VEGA, Constanza

1991 *Códice Azoyú I, el reino de Tlachinollan*. México, FCE.

1994 "Tributación en la provincia de Tlapa. Códices Azoyú 2 y Humboldt fragmento 1", *Códices y documentos sobre México, Primer Simposio*. México, INAH-Colec. Científica, n. 286, p. 161-171.

VÉLEZ CALVO, Raúl

Investigador dedicado al estudio de los códices del estado de Guerrero. Miembro de la Asociación de Historiadores de Guerrero, A.C.





















